

EL GATTO DORMILÓN

Había una vez un gato muy dormilón que se pasaba los días y las tardes enteras echado en el sofá. Siempre se preguntaban que es lo que hacía para quedar tan cansado, pero nadie lo veía haciendo otra cosa que no fuera descansar.

Una noche su dueño tuvo la idea de ir a buscarlo y ver si también dormía toda noche, pero mientras bajaba las escaleras pudo verlo... ahí estaba él, sentado frente al acuario viendo como dormía su amiga la tortuga. Solo se quedo allí mirando en silencio a su gato despierto y sereno estaba cuidando el sueño de su amiga tortuga.

Al día siguiente pudo verlo como de costumbre, durmiendo en el sofá y entonces pudo comprender el por qué de su sueño durante el día.

FIN.

MORALEJA: Los amigos siempre se cuidan.